

ASSAJOS I ESTUDIS

Andrés Manjón: su obra y su influjo en el
ideario franquista y en el antigitanismo
*Andrés Manjón: his work and his influence on
franco's ideology and anti-gypsyism*

José Eugenio Abajo Alcalde
jeabajo@gmail.com

Asociación de Enseñantes con Gitanos y Asociación Presencia Gitana

Data de recepció de l'original: 20 de setembre 2022

Data d'acceptació: 20 de novembre 2022

RESUMEN

Andrés Manjón, creador de las escuelas del Ave María a finales del siglo XIX, fue un pionero en la escolarización de la infancia gitana, aunque desde unos planteamientos cargados de racismo. Sus postulados patrioticoreligiosos tuvieron un influjo enorme en la ideología politicosocial y educativa de la dictadura de Franco.

PALABRAS CLAVES: Andrés Manjón, antigitanismo, infancia gitana, franquismo, nacionalcatolicismo.

ABSTRACT

Andrés Manjón, Hail Mary schools' creator at the end of the 19th century, was a pioneer in Gypsy children schooling, although his approach was loaded with racism. His patriotic-religious postulates had an enormous influence on the political-social and educational ideology of Franco's dictatorship.

KEYWORDS: Andrés Manjón, anti-gypsyism, Gypsy infancy, francoism, national catholicism.

RESUM

Andrés Manjón, creador de les escoles de l'Ave Maria a la fi de segle XIX, va ser un pioner en l'escolarització de la infància gitana, tot i que des d'uns plantejaments carregats de racisme. Els seus postulats patriòticoreligiosos van tenir un influx enorme en la ideologia politicosocial i educativa de la dictadura de Franco.

PARAULES CLAU: Andrés Manjón, antigitanisme, infància gitana, franquisme, nacionalcatolicisme.

I. ¿«ELEVAR A LOS ALTARES A UN FERVIENTE RACISTA»?

¿Quién se acuerda hoy de Andrés Manjón Manjón (1846-1923), sacerdote, fundador de las Escuelas del Ave María y autor de numerosos escritos sobre educación? ¿Qué repercusión tuvo su experiencia pedagógica? ¿Por qué el franquismo lo encumbró? ¿Tiene algún grado de vigencia en la actualidad? ¿Por qué se lo ha considerado luchador por «la integración y educación del pueblo gitano»... y «representante del más feroz antigitanismo»? ¿Es un «pedagogo revolucionario»... o «colonialista»?

Su figura cobra actualidad al haberse iniciado su proceso de beatificación y las protestas que ello ha suscitado,¹ así como por el hecho de celebrarse en 2023 el centenario de su muerte.

¹ Vid.: MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Manuel. (2021). «No a la beatificación de Andrés Manjón, representante del más feroz antigitanismo». *Change.org*. Recuperado de: <https://plataformakhetane.org/index.php/2021/04/16/no-a-la-beatificacion-de-andres-manjon-representante-del-mas-feroz-antigitanismo/>; Granada Hoy (2021). Unión Romani rechaza beatificar al Padre Majón por «racista». Recuperado de: https://www.gradahoy.com/granada/Religion-Granada-Union-Romani-Padre_0_1566745659.html; y Asociación Nacional Presencia Gitana. *Solicitud a Su Santidad, el papa Francisco, para que interrumpa la causa de beatificación del reverendo Andrés Manjón y Manjón*. (2021). Recuperado de: http://www.presenciagitana.org/210423_SolicitudSuSantidad.pdf

2. PIONERO EN LA ESCOLARIZACIÓN GITANA... DESDE PRESUPUESTOS ANTIGITANOS

A Manjón le cabe el mérito de haberse interesado por la infancia desescolarizada y haber sido pionero de la escolarización de las niñas y los niños gitanos granadinos. Ahora bien, esa luz se ve muy empañada debido a que la mirada que dirige sobre el pueblo gitano está cargada de antigitanismo² y porque sus planteamientos están lastrados de intolerancia y jerarquización.

3. REGENERACIONISMO CONSERVADOR Y CONFESIONAL

La obra de Manjón se inicia el último tercio del XIX, en el que existe una creciente conciencia de la «decadencia» de nuestro país (desmoronado el sueño imperial y tras múltiples guerras civiles). Diversas corrientes reclaman una regeneración. Una de ellas es la antiliberal, que defiende un catolicismo confesional y la vuelta a la tradición y al orgullo imperial y que se opone visceralmente al regeneracionismo liberal, laicista y europeizante y al movimiento obrerista que comienza a fraguarse en esos momentos.

Esa reivindicación del catolicismo integrista se vio alimentada por el pontificado de Pío IX, que en 1864 publica la encíclica *Quanta Cura* y el *Syllabus de Errores*, en el que anatemizó todo lo que se alejara de una visión integrista de la doctrina y que en el Concilio Vaticano I (1869-1870) promulgó la primacía de la fe sobre la razón y la infalibilidad del Papa.

Marcelino Menéndez Pelayo va a dar cuerpo ideológico a la fusión del catolicismo dogmático y la tradición española en su *Historia de los heterodoxos españoles* (llevada a la imprenta en 1880 y 1882, justo unos años antes de comenzar a publicar Manjón y de crear sus escuelas).

² Para profundizar sobre los rasgos del antigitanismo y su evolución a lo largo de la historia, puede consultarse una obra recién publicada del autor de este artículo: ABAJO, J. E. *Educación frente al antigitanismo. Una inaplazable contribución a la justicia y a la formación integral*. Edición de la Asociación de Enseñantes con Gitanos. (2022). Disponible en: <https://www.aecgit.org/publicaciones/publicaciones.html>

Manjón «es hijo ideológico de Marcelino Menéndez Pelayo».³ Fue amigo y colaborador del «discípulo predilecto» de Menéndez Pelayo, Rufino Blanco.⁴ Y preconiza un teocentrismo integrista: «nuestro principio y nuestro fin son teológicos», «la humanidad ha sido, es y será religiosa» y ello constituye «la expresión de una ley natural, y como tal infalible».⁵ La religión católica es la única verdadera y tiene derecho a pautar cualquier asunto: «Sin Religión no hay base sólida ni sanción eficaz para la moral humana individual y social. [...] No hay que hablar: Dios lo quiere, Jesucristo lo enseña, la Iglesia lo aconseja, regula y manda, y asunto concluido».⁶

Manjón defiende que todos somos hijos de Dios y debemos ayudar a los demás... pero considera que la sociedad debe ser estamental («orgánica»), con rangos y funciones distintas y jerarquizadas. La consecuencia de ser hijos de una misma divinidad no es la equidad ni la inclusión (él reniega de lo que llama «la igualdad absoluta»), sino la beneficencia. Sus textos están ayunos de crítica al orden establecido. Considera que los marginados lo son por su menor valía y su desidia. «Manjón no educaba para la emancipación o el empoderamiento del oprimido y de la clase obrera, sino para [...] una pedagogía colonial».⁷ P. ej.:

«Al niño pobre que pierde los padres, se le viste de luto. [...] Al mozo a quien toca la suerte de soldado, se le recomienda a sus jefes. [...] Otros mil donecillos se distribuyen cotidianamente a los niños ya para congregarlos, ya para estimularlos o socorrerlos, como son: confites, avellanas, higos, uvas, estampas, rosarios, medallas, escapularios, vales [...] libritos, revistas y periódicos no políticos ni inmorales, con otras muchas cosillas que no se pueden aquí enumerar porque dependen de la ocasión, la necesidad o el capricho de los donantes».⁸

³ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. «El patriotismo nacionalizador del padre Andrés Manjón y la “nueva pedagogía católica” en la educación física española (1889-1936)». *REXE. Revista de estudios y experiencias en educación*, 36, 2019, p. 142.

⁴ Vid.: MANJÓN, Andrés. (Introducción y texto crítico: J. M. Prellezo). *Diario del P. Manjón (1895-1923)*. Madrid: BAC, 1973, p. 540.

⁵ MANJÓN, Andrés. *El maestro mirando hacia dentro*. Madrid: Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1915 a (Ed. de 1945), p. 181.

⁶ MANJÓN, Andrés. *Hojas paterno-escolares*. Burgos: Diputación Provincial de Burgos, 1916 (Ed. de 1973), p. 38.

⁷ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. (2019), op. cit., p. 155.

⁸ MANJÓN, Andrés. *El pensamiento del Ave-María. Modos de enseñar*. Alcalá de Henares: Patronato de las Escuelas del Ave-María y Talleres Penitenciarios, 1910 a (Ed. de 1948), p. 26.

La idea nuclear de Manjón, en la estela de M. Pelayo, es la articulación entre el catolicismo y la hispanidad en un teocentrismo confesional y nacionalista. Exalta la religión católica como la columna central de España y el catolicismo como rasgo distintivo de la españolidad, España como «pueblo de Dios» y paladina de la fe: «Sin Dios nuestra Nación es incomprensible».⁹ Un ejemplo de la fusión de religión católica y patriotismo español que constituye el ideal educativo para Manjón son lo que él llama los «Rosarios armados»: «Esta mañana bajó el santísimo rosario a la iglesia de San Pedro, acompañado del batallón infantil».¹⁰

A Manjón su dogmatismo le conduce a la supeditación de la razón a la fe, al rechazo del racionalismo que no se apoye en las creencias religiosas y a la impugnación de la modernidad laica («los sectarios del racionalismo materialista»), como fuentes de infinidad de peligros. Y para dar mayor énfasis a su postura recurre a un particular tipo de silogismo, en el que una de sus premisas es de naturaleza teológica, con lo que la inferencia obtenida es una deducción que reafirma la evidencia de su fe; v. gr.: como Dios es la Verdad, cualquier supuesto conocimiento científico que contradiga a la doctrina revelada no puede ser sino falso, propio de «los ignorantes [...] que presumen de científicos».¹¹ «Las estadísticas de todos los pueblos ilustrados prueban que a mayor ilustración corresponde más criminalidad o corrupción».¹²

Su cerrado dogmatismo y clericalismo y la sacralización de la tradición española le lleva a desconfiar profundamente de la democracia, el parlamentarismo, la libertad de pensamiento y de prensa y a rechazar de plano el laicismo («lo ultrapirenaico» y «extranjerizante», el «liberalismo a la galicana») ... a los que considera enemigos de la religión y de la tradición española.

«Los que siguen impertérritos a Rousseau y Marx, para quienes no hay bien ni moral [...] sus [...] sectarios trastornan, incendian, roban y matan y elevan la revolución, el incendio, el latrocinio y el asesinato a ideario de justicia social. [...] En eso han parado tantas ideas nuevas y progresivas, tantas libertades y cultura, tanta humanidad y fraternidad, tanta sociabilidad y solidaridad».¹³

⁹ MANJÓN, Andrés. (1916), *op. cit.*, p. 38.

¹⁰ MANJÓN, Andrés. (1973), *op. cit.*, p. 67.

¹¹ MANJÓN, Andrés. (1915 a), *op. cit.*, p. 264-265.

¹² *Ibid.*, p. 223.

¹³ MANJÓN, Andrés. *Hojas catequistas y pedagógicas del Ave-María*. Granada: Imprenta del Ave-María,

Sus invectivas contra el laicismo y al ateísmo son recurrentes en todas sus publicaciones, pues los juzga errores capitales y, por eso, se refiere a ellos como algo «inhumano», propio del «esclavo», del «bárbaro», de la «ignorancia», una «secta», que «se obstina y trata de imponer [...] el abismo de la decadencia y el error de los errores»¹⁴ y en múltiples ocasiones tacha de «sectarios» y de «anti-españoles» a cuantos defienden la libertad y el laicismo.

M. Pelayo y Manjón representan el contrapunto neocatólico a la pedagogía de la Institución Libre de Enseñanza. Ambos muestran una enorme animadversión al krausismo y a sus promotores de la ILE. M. Pelayo señala que los escritos de la ILE le producen «grandísima fatiga» y los considera «ateos disfrazados», portadores de un sistema que «repugna a nuestro carácter nacional».¹⁵ Manjón manifiesta: «Qué fastidiosos me parecen los trabajos pedagógicos de la Institución Libre de Enseñanza; en todos ellos se ve la ausencia de piedad y borrado en absoluto el nombre de Jesucristo, Maestro de los siglos. Es una secta racionalista», y los acusa de «incrédulos», «blasfemos» y reza por su conversión a la fe.¹⁶

Todo el empeño de la obra magna menendezpelayana pivota en torno a la contraposición permanente entre el dogma católico (fusionado con la tradición española) y el resto de las ideologías. Por el mismo motivo, el confesionalismo que propugna Manjón es dogmático («la indiferencia es la muerte del alma en individuos y pueblos»,¹⁷ indubitable (sus postulados los considera, como «expresión de una ley natural, y como tal infalible») y maniqueo (los modelos sociales y educativos para él solo «se pueden clasificar en dos grupos», donde uno, el confesional, es la representación del bien, y todos los demás constituyen expresiones del mal). Tanto es así, que se considera en la obligación, no solo de hacer proselitismo de su ideología por todos los medios posibles, sino de atacar obsesiva e inquisitorialmente a todo el que, de alguna manera, cuestione ese «orden establecido», pues juzga «oscurantista» y «amoral»¹⁸ no combatir esa defección del único camino correcto. Incorre de este modo en un dualismo

1910 b, p. 4.

¹⁴ MANJÓN, Andrés. (1915 a), *op. cit.*, p. 222.

¹⁵ MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino. *Historia de los heterodoxos españoles*. (3 tomos). Ed. de 1978. Madrid: La Editorial Católica (8 tomos), Tomo VIII, p. 2953-2961.

¹⁶ MANJÓN, Andrés. (1973), *op. cit.*, p. 102, 408 y 417.

¹⁷ MANJÓN, Andrés. (1916), *op. cit.*, p. 40.

¹⁸ MANJÓN, Andrés. (1910 a), *op. cit.*, p. 209.

maniqueo cargado de belicosidad, donde, tal como señala Sáenz,¹⁹ Manjón «no deja títere con cabeza» en su lucha «para combatir los errores doctrinales, sociales, políticos, educativos, laborales, sindicales, culturales, etc.».

4. LA EDUCACIÓN, NACIONALCATÓLICA

Para Manjón la educación ha de ser, por encima de todo y para todos, católica e impregnada de nacionalismo español. La instrucción escolar es un instrumento para formar a las nuevas generaciones en la concepción teocéntrica-patriota y la formación catequética ha de constituirse en el eje principal de la educación: «Sin Dios no hay Pedagogía ni ciencia de la educación»;²⁰ «La Doctrina es la más importante de las asignaturas»;²¹ «El ideal de las Escuelas del Ave María es aproximarlas todo lo posible al templo de Dios».²² Y esa concepción católica de la educación va unida a la tradición española: «El maestro español ha de ser católico si ha de moverse dentro de la justicia y de la ley [...] [y] educar en español»;²³ «Maestros católicos, a educar en católico: es lo prudente, según Dios, Humanidad y Patria».²⁴

Las escuelas laicas son «enemigas de Dios y del alma humana, en guerra contra la Religión y en marcha contra el orden y la Patria, el ejército y la familia, la propiedad y la libertad [...] incubadoras de revolucionarios y anarquistas»;²⁵ «aberración contraria a la humanidad, contraria a la cristiandad, contraria a la justicia, contraria a la educación y a la sociedad. [...] La escuela laica es la maestra del suicidio».²⁶ También aquí hace gala de maniqueísmo:

«Yo creo que, bajo el punto de vista religioso (del cual brotan el orden moral, social y político en su fondo), todas las Escuelas, altas o bajas, chicas o grandes, se pueden clasificar en dos grupos: Escuelas de Dios y Escuelas del Diablo. En otras palabras: por lo que hace a

¹⁹ SÁENZ, Óscar. «Un error histórico: “Manjón educador de gitanos”». *Cuadernos de pensamiento*, 3, 55-70, (1989). p. 68.

²⁰ MANJÓN, Andrés. (1916), *op. cit.*, p. 34.

²¹ MANJÓN, Andrés. (1973), *op. cit.*, p. 26.

²² MANJÓN, Andrés. *Hojas históricas del Ave-María*. Granada: Imprenta del Ave-María, 1915 b, p. 11.

²³ MANJÓN, Andrés. (1915 a), *op. cit.*, p. 87.

²⁴ *Ibid.*, p. 85.

²⁵ MANJÓN, Andrés. (1910 a), *op. cit.*, p. 38.

²⁶ *Ibid.*, 186.

religión, y en nuestra Patria y raza, las Escuelas se dividen en cristianas y no cristianas o laicas, esto es, en amigas de Cristo y de los cristianos o enemigas de Cristo y de los hombres e instituciones [...] (franca y solapadamente, pero siempre real y efectivamente) toda escuela laica es un semillero de anticristianos, toda escuela no cristiana es un centro de odio y desvío del Cristianismo».²⁷

Y «el maestro debe ser religioso por ser hombre y por ser maestro, y para hacer hombres y no necios»;²⁸ al «maestro laico» lo acusa de «amoral», «no educador», «antisabio» y «antihumano, por no decir bestial».²⁹

Tanto la escuela estatal (educación universal, gratuita... y laica), como las escuelas de iniciativa privada laica (como la ILE) son nocivas, pues a su juicio, no es que sean neutrales, sino que son directamente difusoras del ateísmo, el anticlericalismo y la promiscuidad sexual y la amoralidad. «La triste experiencia enseña que la corrupción y licencia medran donde el laicismo escolar impera. [...] Si yo fuera partidario de multiplicar los presidios y cuarteles, sería partidario de la Escuela atea o laica».³⁰ Y, por supuesto, abomina de las escuelas libertarias y socialistas. A Francesc Ferrer i Guàrdia lo describe como: «verdadero criminal, encumbrado masón, verdadero autor [...] de los incendios de iglesias y escuelas de Barcelona, estafador, mal padre, mal esposo y mala persona».³¹

5. LA EXISTENCIA COMO DOMA DE PASIONES PECAMINOSAS

Manjón proyecta una visión muy pesimista de la vida («El mundo es malo y es pérfido»;³² «Esta vida no se ha hecho para el goce»)³³ y una concepción apocalíptica de la sociedad («La sociedad actual es la escuela del mal»;³⁴

²⁷ MANJÓN, Andrés. *Tratado de la educación: hojas educadoras y coeducadoras*. Alcalá: Imprenta Talleres Penitenciarios, 1947, p. 346.

²⁸ *Ibid.*, 184.

²⁹ MANJÓN, Andrés. (1915 a), *op. cit.*, p. 212-218.

³⁰ MANJÓN, Andrés. (1910), *op. cit.*, p. 4-5.

³¹ MANJÓN, Andrés. (1973), *op. cit.*, p. 433.

³² MANJÓN, Andrés. (1915 a), *op. cit.*, p. 145.

³³ MANJÓN, Andrés. (1916), *op. cit.*, p. 146.

³⁴ *Ibid.*, 139.

«Habréis de trabajar por salvar de la peste a quienes viven en una atmósfera pestilencial»).³⁵

En alguna ocasión hace referencia al beneficio de la alegría en la educación: «[A los niños y jóvenes] les conviene mirar la vida como es para ellos, alegría, expansión, amor y entusiasmos»;³⁶ pero, a renglón seguido suele poner sordina a tales alabanzas, recordando que el peligro acecha y que hay que estar vigilantes para asegurarnos que permanecen «limpios de acción y corazón». Y si en algún momento hace alusión a la importancia de tratar con afecto a los niños y del valor de los juegos y de la actividad en la enseñanza, siempre suele connotarlo de un tono no puerocéntrico, sino paternalista, directivo, dogmático y sombrío («hay que dar pan y palo», castigar «con la vara y mano dura»),³⁷ pues es clave «una educación que discipline todas las pasiones y actos del educando».³⁸

El niño es un ser que propende a la maldad y que está rodeado de un mundo en pecado:

«El maestro educador no olvide que tiene dos enemigos: el mundo corrompido y la naturaleza del alumno, inclinada al mal. [...] El primer enemigo del educando está en él, en su sangre, en su alma, en su tendencia al mal, en su flaqueza ingénita para el bien, en sus íntimas tendencias hacia el pecado, en su libertad averiada, en su voluntad enfermiza y enervada con frecuencia por el goce y el placer».³⁹

«El niño (que no es de escayola) tiene su sangre viciada por la culpa y siente propensión a hacer el mal [...] la ignorancia y la inocencia van de la mano, y la ciencia y la culpa casi también». En consecuencia, «La educación es obra de mortificación y doma de las pasiones»; se trata de «dominar, refrenar, matar o amortiguar esas malas tendencias».⁴⁰

«Su integrista católico convierte a Manjón en un obseso patológico (un inquisidor simbólico). Su maniqueísmo polariza la sociedad entre

³⁵ MANJÓN, Andrés. (1915 a), *op. cit.*, p. 139.

³⁶ MANJÓN, Andrés. (1916), *op. cit.*, p. 123.

³⁷ *Ibid.*, 85.

³⁸ MANJÓN, Andrés. (1915 a), *op. cit.*, p. 134.

³⁹ *Ibid.*, p. 139-140.

⁴⁰ *Ibid.*, 139.

buenos y malos, españoles y antiespañoles, católicos y herejes, patriotas y traidores... y engendra el odio»:⁴¹

«Los campos están formados y deslindados, la lucha entablada sobre la infancia y juventud escolar, y es a vida o a muerte, para salvar o condenar, para hacer hombres o fieras, cristianos o renegados y apóstatas son fe ni esperanza; lo dice la razón, lo confirma la experiencia. [...] Quien sea de Dios, a su derecha; quien sea del Diablo, a la izquierda: no se da medio».⁴²

«Ved si queréis educar: en cristiano o en pagano, en racional o en racionalista, en español o en galicano, en social o en socialista, en humano o en inhumano, en libre o en esclavo, en culto o en bárbaro, en el conocimiento de Dios o en la ignorancia, conforme a Pedagogía o en su contra, como Dios quiere o como quiere el ateísmo [...], como la Iglesia enseña o como la secta de meros sectarios y demás negaciones que es el ateísmo [...] la decadencia y el error de los errores».⁴³

Para resaltar la visceralidad y maniqueísmo de sus planteamientos, se sirve profusamente de varios prefijos con connotaciones dicotómicas y descalificadoras: «ultra», «a», «in», «archi» y, sobre todo, «anti»: *ultragitanos, gitano et ultra, acivilizados, incivilizados, archigitanos, antiespañoles, antihumanos, anticristiana, anti-educación, anticivilización...*

Y manifiesta una auténtica obsesión por la sexualidad: dedica capítulos enteros a *la pureza y la castidad, la lascivia, la concupiscencia y la lujuria* («la lujuria es enemiga de la vida, pues la acorta, y con frecuencia la enferma y aun quita, y la hace infecunda y estéril, o la transmite a seres escrofulosos, raquíticos, llenos de llagas y sin vigor»)..⁴⁴ Su visión del cuerpo es la de cárcel y enemigo del alma, y la sexualidad es sucia y nos acecha con sus continuas tentaciones para que caigamos en el pecado. Todo incita al mal y es escandaloso (las lecturas, las canciones, el cine, el teatro, las pinturas, las conversaciones, las amistades, las modas, los bailes, los escaparates, los bares, los pensamientos...) Se impone una rígida censura, «pintarle el horror al pecado y sus funestas

⁴¹ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. (2019), *op. cit.*, p. 206.

⁴² MANJÓN, Andrés. *El maestro mirando hacia afuera o de dentro a fuera*. Madrid: Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1925, p. 180.

⁴³ MANJÓN, Andrés. (1915 a), *op. cit.*, p. 390-391.

⁴⁴ *Ibid.* 143.

consecuencias» y hablar a los niños del infierno para escaermentarlos.⁴⁵ Y una represión especial para las mujeres, incitadoras del pecado:

«Las maestras vistan con modestia y obliguen a tenerla a sus discípulas [...] Por respeto a sí misma (mujer sin pudor ni vergüenza no es mujer); por caución y defensa de sí misma (donde se pone tienda, todos entran; a quien hace alarde de impudor cualquiera se atreve a decirle desvergüenzas); por respeto a la moral y decoro social [...] [y para no ser] anzuelo de Satanás para pescar almas y corromperlas; [...] para no ser comidilla y chacota de los mundanos y leña y fuego para el infierno».⁴⁶

«Sobre si la maestra conviene que sea casada o soltera, digo que soltera. [...] El maestro siga su vocación, y cácese si no tiene vocación de célibe».⁴⁷

Se rasga las vestiduras ante las uniones que no cuentan con el vínculo del sacramento del matrimonio («concupinos» y «animalizados»).

6. COLONIALISMO E IMPERIALISMO

Para este canónigo España es superior al resto de las naciones, «pueblo elegido».

«Si a Europa, la pensadora Europa, diéramos la forma humana, España sería la cabeza. Si consideramos a Europa como centro de la Religión Cristiana, España, la Nación Católica por antonomasia, será el pueblo teólogo, a la vez misionero y guerrero, que defiende con sus sabios soldados el Cristianismo contra la barbarie del Norte y del Sur, y bautiza y convierte en cristianos cuantos países descubre y conquista».⁴⁸

«Una España grande, a lo Carlos V o Felipe II [...] [con] un Ejército invencible como el que luchó en Otumba, Granada o Pavía

⁴⁵ Ibid, 146.

⁴⁶ Ibid., 151.

⁴⁷ Ibid., 154.

⁴⁸ Maestro, un [SALAZAR CASTRO, Luis]. *Apuntes para una bibliografía de Andrés Manjón, por un maestro de sus escuelas*. Granada: Imp. Escuelas del Ave-María, 1924, p. 344.

[...] una Patria en cuyos dominios no se puso el sol [...] ¡Una patria con inmensos dominios! [...] Una Patria de Santos y Sabios». ⁴⁹

Realiza una apología del colonialismo e imperialismo y asocia catolicismo a imperialismo. Justifica y alaba las conquistas y la colonización llevadas a cabo por Europa en general y las españolas en particular, así como el genocidio de los pueblos indígenas y considera que la Historia de España es gloriosa, al haber sido descubridora, civilizadora y evangelizadora de América. Sostiene que «la raza de Europa» «es depositaria de los destinos del mundo», por ser la «raza jafética, que es la más activa, invasora y dominadora de las razas» y, dentro de ella, «España llevará la progenitura», por ser «la elegida por Dios para descubrir, poblar, cristianizar y civilizar el nuevo mundo» y por constituir un «pueblo de guerreros», «a la vez misionero y guerrero», «que bautiza y convierte en cristianos cuantos países descubre y conquista», «descubre, bautiza y civiliza a América, dándole su sangre, idioma, religión y cultura», ya que «los pueblos más creyentes y piadosos son también los más poderosos», pues «penetran, influyen o dominan a los no bautizados» y «los soldados de la Cruz han sido, son y serán los portaestandartes de la cultura y la civilización entre los pueblos bárbaros»; y, por ello, España tiene el derecho y el deber de anexionarse Marruecos: «[Debemos] seguir la tradición cristiana y patriótica de avanzar sobre el África». ⁵⁰

7. EDUCACIÓN MILITAR INFANTIL

Manjón es uno de los iniciadores de los batallones escolares y realiza un canto apasionado del militarismo y la educación militar de la infancia. Señala que se emociona viendo desfilar los batallones escolares y al pensar que mañana «las armas de madera se trocarán en armas de verdad» y que esos niños dentro de unos años «verterán su sangre por España» y por extender su imperio y salvar el mundo. ⁵¹

Los batallones escolares cumplen varios objetivos en la cosmovisión político-religiosa y educativa manjoniana:

- a) Resarcir simbólicamente a la ideología imperialista española las pérdidas coloniales de 1898 y rememorar la pasada hegemonía militar española,

⁴⁹ Ibid., 350.

⁵⁰ MANJÓN, Andrés. (1900): *op. cit.*, p. 314-325.

⁵¹ Ibid., p. 221-222.

a la par que animar a nuevas gestas bélicas y conquistadoras en el Norte de África:

«Este es el siglo de los soldados y hay que hacerlos. [...] A nuestros niños les espera el fusil, y puesto que les espera, es menester que aprendan a manejarlo. [...] Esto es caridad y filantropía a la vez, lo demás es salirse de la realidad y educar para las estrellas». ⁵² «Inculquen a los niños el deber de dar la vida por la patria y la defensa de la misma, no sólo en batallas campales [...], sino en guerrillas, en las cuales somos antiguos y acreditados maestros». ⁵³

- b) Apoyar la ideología absolutista, castrense, jerárquica y patrioter, y combatir así al «enemigo interior»: el racionalismo, el extranjerismo, el liberalismo, el laicismo... La educación debe formar buenos patriotas «porque la patria está en peligro y hay que enseñar a salvarla o a morir por ella» ⁵⁴ y porque «en cada sociedad germinan las ideas de rebelión que obligan a tener ejércitos para defender la sociedad y conservar el orden y la patria». ⁵⁵ Satisfacía así las aspiraciones de las clases dirigentes y castrenses, en una época en que la ideología conservadora temía por la pérdida del statu quo y en la que las clases obreras y populares se distanciaban de las aspiraciones beligerantes del Estado ⁵⁶ y mostraban su resistencia a todo lo militar. Manjón, en plena crisis de las colonias de ultramar y de desafección ante la guerra colonial en el Riff (que tuvo su punto álgido en la Semana Trágica de Barcelona de 1909), sostuvo que todos los niños debían recibir una educación militar y salir en la defensa de la patria.
- c) Preparar para la guerra, ya desde niños, a los hijos de familias jornaleras, para que los sectores más desfavorecidos de la sociedad asumieran el ser carne de cañón, iniciándolos desde la más tierna infancia para ello con fusiles de madera, banderas, tambores y cornetas ⁵⁷. Para prevenir y

⁵² Ibid., p. 104-106.

⁵³ Ibid., p. 107.

⁵⁴ MANJÓN, Andrés. El pensamiento del Ave-María. 2ª parte. El mismo pensamiento mirado del revés. Granada: Imp. Escuelas del Ave-María, 1901, p. 162.

⁵⁵ MANJÓN, Andrés (1910 a), *op. cit.*, p. 120.

⁵⁶ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. (2019), *op. cit.*, p. 149.

⁵⁷ Ibid., p. 154.

- corregir a los niños «golfos» y de «mala vida» y de «malas familias». Hay que convertir a esos niños en «mansos, dóciles, aplicados». ⁵⁸
- d) Domesticar el cuerpo de los niños, inclinado por naturaleza al mal.
 - e) Potenciar el patriarcado, la homofobia y la enseñanza diferenciada entre niños y niñas. «El dispositivo gimnástico-militar-patriótico [...] para españolizar y coadyuvar en la masculinización [...] La educación machista era, en definitiva, la piedra angular del patriotismo español». ⁵⁹

8. CRIMINALIZACIÓN DE LA DIVERSIDAD Y DE LA EQUIDAD

De su teocentrismo y confesionalismo a ultranza y de su maniqueísmo y concepción jerarquizadora de la sociedad se deriva también su cerrado etnocentrismo y racismo, su odio al movimiento obrero y su repudio a la coeducación, al feminismo y a la diversidad afectivo-sexual. Considera que tanto la diferencia como la equidad son nocivas, amenazas al statu quo confesional, a la verdad revelada por Dios.

En sus escritos realiza apreciaciones muy severas y descalificaciones sobre multiplicidad de personas y sectores de la sociedad. P. ej., acusa a Pedro Poveda de desequilibrio mental. ⁶⁰ Pero, especialmente, hay un rechazo visceral de la diferencia y una criminalización de los vulnerados: «Dichos hombres, razas, clanes, sectas o bandas, como quieran llamarse, no están dentro de la civilización y serán más o menos opuestos a ella: serán verrugas de la humanidad y verdaderas postemas sociales». ⁶¹ De la población de Granada (donde él vivía), que era una de las zonas de España con mayor índice de pobreza, realiza esta apostilla: «El pueblo holgazán, cual es Granada, ha holgado hoy presenciando el entierro del general Gutiérrez de la Cámara y el desfile del clero». ⁶²

Preconiza una identidad nacional cerrada en sí misma, esencialista, uniforme y excluyente: una España seguidora de la tradición, autárquica y con una sola fe y una sola lengua:

⁵⁸ MANJÓN, Andrés. *Hojas educadoras del Ave-María*. Granada: Imprenta del Ave-María, (1910), p. 28.

⁵⁹ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. (2019), *op. cit.*, p. 229.

⁶⁰ MANJÓN, Andrés. (1973), *op. cit.*, p. 359 y 361.

⁶¹ MANJÓN, Andrés. (1910 a), *op. cit.*, p. 171.

⁶² MANJÓN, Andrés. (1973), *op. cit.*, p. 128.

«Que todo sea español: escuelas, lengua, usos, modas, cocina, etc. todo a la española; nada a lo francés, inglés, ruso o alemán... Hay que ser español *hasta los moños*, dejaos de esas modas venidas de allende el Pirineo e implantad de nuevo el traje regional, la clásica y típica mantilla española y las costumbres, modas y diversiones que tengan sabor español y cristiano».⁶³

Añade, además este comentario de desprecio a la historia del pueblo gitano y con tintes de anticatalanismo y contra el movimiento obrero: «Por Barcelona se nos entró el Gitanismo en 11 de junio de 1447, por Barcelona se nos entra el Comunismo salvaje, procedente, como aquel, del Oriente y su barbarie».⁶⁴

9. APOLOGÍA DEL ETNOCENTRISMO, EL RACISMO Y EL ANTIGITANISMO

El padre Manjón dedica numerosos juicios ofensivos hacia los judíos, árabes y africanos, los indígenas de América y los afroamericanos, los gitanos, los franceses, los ingleses, los rusos, los masones... «Manjón contribuyó a la invención de los enemigos sociales y biológicos de la nación [...] todos aquellos que no pensaban como él se etiquetaban de antipatriotas, antisociales y antihumanos (1910)».⁶⁵

Defiende la inferioridad de «la raza negra», de los musulmanes, árabes y rifeños y de todos los pueblos africanos, a los que considera animalescos e inferiores: «Si a Europa se la considera como guerrera; al ser invadida por los bárbaros del Sur, halla en España un pueblo de guerreros cristianos que por ocho siglos la defienden contra el mahometismo».⁶⁶

⁶³ Maestro, un [SALAZAR CASTRO, Luis] (1924), *op. cit.*, p. 349.

⁶⁴ MANJÓN, Andrés. (1921), *op. cit.*, p. 174. Aunque con sus sesgos habituales y con una ligera imprecisión cronológica, en este texto Manjón hace alusión a un hecho cierto. Los principales historiadores del Pueblo Gitano señalan dos fechas acreditadas como las de más temprana presencia gitana en la península Ibérica: 1ª La del 12 de enero de 1425, en la que el rey de Aragón, Alfonso el Magnánimo, firmó un salvoconducto a favor de un grupo de personas dirigido por «l'amat e devot nostre don Johan de Egipte Menor»; y 2ª: la de 9 de junio de 1447 [no el día 11, como indica Manjón], en la que según se registró en el Manual de noveles artimañas (también conocido como el Dietario del antich consejo barcelonés) llegó a Barcelona una gran caravana encabezada por el duque Andrés y el conde Tomás de Egipto Menor: «Lo dia present entraren en la present ciutat un Duch e un Comte ab gran multitut d'Egiptians o boemians, gent trista e de mala farga e methiense molt en devinar algunes ventures de las gentes». Vid.: Manuel Martínez: Historia de los gitanos españoles. Recuperado de: <http://adonay55.blogspot.com/2019/10/la-polemica-de-la-llegada-del-primer.html>

⁶⁵ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. (2019), *op. cit.*, p. 145.

⁶⁶ *Ib.*, p. 336.

«Los pueblos de África [...] viven embrutecidos y sin ninguna clase de Cultura. La raza negra, además de ser la más imperfecta, está corrompida, sumida en absurdas supersticiones, dividida en luchas feroces, que a veces se convierten en canibalismo y otras en captura y comercio de negros».

«[África es] es la parte del mundo más atrasada, degenerada y caída [...] [por ser] la menos penetrada por la luz del evangelio».⁶⁷
«Habiendo sonado la hora de la muerte del Imperio marroquí, España no ha podido menos de llamarse a la herencia, para lo cual tiene más derecho que ninguna otra nación europea».⁶⁸

Está persuadido de la inferioridad mental y salvajismo de los indígenas americanos: «A los gitanos hay que civilizarlos como a los indios, conllevando sus defectos, tratándolos como a niños mal educados, exigiéndoles poco esfuerzo [...] reformando su lengua, traje, casa, oficio y hábitos».⁶⁹

«Tres son las razas que habitan este continente [América]: la Roja, Americana o indígena, [...]; la negra [...]; y la blanca o europea que es la que domina y absorbe las demás, se multiplica y manda en todo el continente americano. [...] Entre los pieles rojas hay todavía algunos idólatras».⁷⁰

Se muestra convencido de que «la raza judía» es malvada: «La raza conspiradora de los judíos».⁷¹ «El liberalismo y el materialismo, el judaísmo y la masonería, todos los incrédulos e impíos [...] conspiran contra la sociedad cristiana y su moral y derecho, su integridad y pureza, su libertad y cultura».⁷²

Manjón criminaliza especialmente al pueblo gitano. A lo largo de centenares de párrafos y de páginas enteras defiende, de un modo muy vehemente, que «la raza gitana» está «degenerada y pervertida» y que es el paradigma de la maldad y la estulticia y el grupo social más abominable y «nocivo» para la sociedad.⁷³

⁶⁷ MANJÓN, Andrés. *Hojas pedagógicas*. Granada: Patronato de las Escuelas del Ave María, 1900 a (Ed. de 1948), p. 314-325.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 325.

⁶⁹ *Ibid.* p. 31.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 40.

⁷¹ MANJÓN, Andrés. (1921), *op. cit.*, p. 31.

⁷² MANJÓN, Andrés. (1925), *op. cit.*, p. 180.

⁷³ Vid.: ABAJO, José Eugenio. «El padre Manjón, ¿modelo de enseñante con gitanos»? *Boletín de la*

En «El pensamiento del Ave-María»⁷⁴ se refiere a los gitanos y gitanas con multitud de términos y expresiones vejatorios e insultantes: «degradación moral y social», «a estilo de bestias», «indolentes y apáticos», «ladinos», «no educan a sus hijos», «explotan a sus hijos desde que nacen», «mendigos de raza», «vividores», «costumbres brutales y libertinas», «raza degenerada, inculta, holgazana», «matones y matuteros, licenciados de cuartel o presidio, o en estado de meritorios», «haraganería y perversión», «cuando se trata de vivir sin trabajar, aunque sea a costa de la moralidad y el decoro, crece de modo pasmoso la envilecida raza de los gitanos», «esta degeneración es hereditaria y se extiende a su parte física, intelectual y moral», «Su inteligencia, obtusa para las ideas espirituales y abstractas, discurre a maravilla en cuanto se dirige a la vida animal y de instinto, y es astuta y sagaz para la mentira y el engaño, que parece en ellos ingénito», «Sus sentimientos bellos están reducidos al amor de la guitarra y del cante, música quejumbrosa y holgazana, que parece el eco de una raza sin esperanza de redención ni ideal de vida»

«Gandules, que al amanecer lanzan sus crías a la calle como si fueran canes, con la obligación de buscarse la vida y traer algo de chupar a sus indolente padres, que pasan el día al lado de la taberna, como mosquitos junto al mosto o tendidos a la bartola, como lagartos entre los nopales»...

Y su conclusión es terrible: no queda más remedio que «dar pan y palo»: «Queda la autoridad encargada de dar palos; yo daré el pan, mejor dicho, se lo daremos entre los bienhechores y yo».

En otro de sus libros, «Hojas paterno-escolares», acusa a los gitanos de emparejarse y desemparejarse «a estilo de perdices, sin consultar más que sus pasiones» y de ser pésimos padres y abandonar a sus hijos «como los avestruces dejan sus huevos».⁷⁵

M. Pelayo al cabo de los años matizó y restó virulencia a sus ideas. Manjón, lejos de atemperar estos planteamientos, los irá recrudeciendo. A los 64 años escribe el libro «El gitano et ultra», una obra terriblemente etnocéntrica y antigitana, amén de antiliberal y reaccionaria.

Asociación de Enseñantes con Gitanos, 7, 1993, p. 18-22. Recuperado de: <https://www.aecgit.org/publicaciones/boletines/id16-boletin-n-7.html>; ABAJO, José Eugenio. El padre Manjón y la escolarización de la infancia gitana. Cuando ser precursor no significa ser un modelo. *O Tchatchipen*, 72, 2010, p. 27-35. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=115083>

⁷⁴ MANJÓN, Andrés. *El pensamiento del Ave-María. Modos de enseñar*. Alcalá de Henares: Imprenta Talleres Penitenciarios, 1900 b (reed. 1948), p. 23-36.

⁷⁵ MANJÓN, Andrés. (1916), op. cit., p. 22.

«Desde 1892 en que publica su primera Memoria, hasta 1921 en que ve la luz *El gitano et ultra*, no ha modificado un ápice su durísimo juicio, más propio de un despiadado censor que de un sacerdote obligado a la caridad. [...] En 1921, Manjón tenía ya una larga convivencia con los gitanos; era de esperar que su juicio sobre la raza se hubiera dulcificado, o al menos hubiera encontrado razones históricas, sociales y culturales que le permitieran comprender al menos, o justificar, al más, su régimen de vida, su ideología, su conducta, su moral, etc. Pero no es así; su juicio sigue siendo inmisericorde. [...] Tiene todas las trazas de un libelo. [...] Exceso verbal, acritud, expresión descarnada y desabrida, que de ninguna manera compensa algún que otro toque de ternura («¡pobres gitanos!», «el infeliz gitano») y el recuento de un reducidísimo elenco de valores y virtudes (creencia en Undivé, solidaridad de raza, respeto por los mayores, amor a los hijos, etc.), desvalorizados en ocasiones con el comentario irrespetuoso de que tienen más de gitano que de humano».⁷⁶

A lo largo de las 221 páginas del libro va desglosando una misma idea: que, a su juicio, existen «tres tipos, clases o razas de hombres»:

- a) *Los gitanos*: «degenerados», «animalizados», «parasitarios», «una verruga que hasta ahora no ha podido extirparse», «su hogar es escuela del pecado», «enemigos de la humanidad» y adornados con todos los vicios, defectos y maldades (ladrones, vagos, mentirosos, violentos, maleducan a sus hijos...).
- b) *Los ultragitanos o archigitanos* (racionalistas, liberalistas, laicistas, socialistas, comunistas, anarquistas, sindicalistas y feministas): más decaídos y degenerados aún que los gitanos, «para quienes no hay bien ni moral», «enemigos de la sociedad civilizada y que la dañan», «elevan la revolución, el incendio, el latrocinio y el asesinato a ideario de justicia social», «hechura del diablo»...
- c) «*El hombre recto y bueno*» o «*antigitano*»: cristiano y «defensor de la civilización cristiana».

Justifica la legislación antigitana, como la «Pragmática de 1499», porque «los gitanos se disfrazan de chalanés, adivinos y otros engaños y cosas nada debidas ni honestas», lo cual «No, no se trata de problemas económico-sociales; se trata de problemas de política y política radical y demoledora y

⁷⁶ SÁENZ, Óscar. (1989), *op. cit.*, p. 65-66.

trastornadora, y como tales hay que tratar estas cuestiones y a quienes en ellas toman parte». ⁷⁷ También aplaude los exabruptos de Cervantes contra los gitanos. ⁷⁸

En este libro da rienda suelta a sus dos grandes obsesiones: la lucha contra el liberalismo y su particular lucha por imponer a los gitanos sus esquemas mentales. «¿Y cómo se exterminará esta plaga? [...] Removiendo el terreno infectado con una labor honda de educación y disciplina social, llegando, si es menester, al fuego para exterminar ciertos microbios sociales, que son langostas en germen». ⁷⁹ Y termina así dicha publicación: «*Gitanismo y Ultragitanismo* [la cultura gitana y la cultura democrática y laica] en resumen son desobediencia y rebelión contra Dios y sus leyes [...] Antropolatría o idolatría del hombre [...] Sin divinidad parece la Humanidad».

10. APOLOGÍA DEL PATRIARCADO Y DE LA HOMOFOBIA

Manjón está convencido de la supremacía del varón sobre la mujer y es muy beligerante en contra de una educación igualitaria y de la coeducación. «[Es aberrante] que las mujeres miren, hablen, ríen, anden y vistan como los hombres; que fumen, beban, monten, cacen y manejen las armas como los reclutas; que sean descaradas, desenvueltas, aventureras, atrevidas y galantes como los hombres [...] Bueno que la mujer se instruya en los conocimientos triviales comunes a los dos sexos; que la que tenga talento, afición y dinero siga una carrera o se dedique al estudio; pero en este y otros puntos, no olvidemos que las excepciones no son reglas, sino excepciones y que para igualar en todo a la mujer con el hombre hay que hacer de mujeres hombres o de hombres mujeres, esto es, marimachos, en vez de mujeres y mariquitas, en vez de hombres. Lo cual repugna a la naturaleza y al buen sentido, pues el hombre no puede pasar de ama seca y la mujer cerebral disminuye en fecundidad o la pierde [...] Respetemos la naturaleza, que ha hecho los dos sexos con aptitudes y fines diferentes. [...] A la niña, por lo mismo que va, por regla general, para ser reina del hogar, edúquesela en esa dirección, y no como si se la destinara

⁷⁷ MANJÓN, Andrés. (1921), *op. cit.*, p. 175.

⁷⁸ MANJÓN, Andrés. (1921), *op. cit.*, p. 229.

⁷⁹ MANJÓN, Andrés. (1921), *op. cit.*, p. 271.

a peón caminero, recluta disponible, carrerista en competiciones [...] y otros excesos».⁸⁰

«Maestros, no incurráis en la flaqueza de confundir los sexos; hay que respetar la Naturaleza. El maestro que educa niños, hágalos hombres, y la Maestra que educa niñas, hágalas mujeres, y no intentemos hacer de los niños mariquitas y de las niñas marimachos. [...] Si repugna el hombre mariquita, no repugna menos la mujer sargento»⁸¹ «Pocos serán y raros [...] los que pretenden hacer en todo iguales las hembras a los HOMBRES, masculinizándolas; lo cual no deja de ser un despropósito contrario a la naturaleza, sosténgalo quienquiera. [...] Eso solo pueden admitirlo los que no quieren que los hombres sean hombres y las mujeres, mujeres, sino que éstas se eduquen, vivan y muevan en sociedad como si fueran del sexo varonil o macho. [...] Es lamentable que esté] el feminismo en el poder».⁸²

Muchas de sus ardorosas manifestaciones tienen connotaciones claramente homófobas, como se puede apreciar en las citas anteriores en las que señala que le «repugna» la educación mixta e igualitaria por el riesgo que conlleva de crear *marimachos* y *mariquitas* y *amas secas*, lo cual supondría ir contra la naturaleza, que ha dotado a cada sexo de funciones distintas. Los batallones escolares tenían también esa finalidad de luchar contra el «declive de la virilidad» y el riesgo de la pérdida de la masculinidad de la nación española.⁸³

II. DEMONIZACIÓN DE LA COEDUCACIÓN

La educación conjunta de niños y niñas choca frontalmente contra la concepción patriarcal y tradicionalista de Manjón, contra sus ideales sobre los peligros de la sexualidad y contra sus fantasmas de la pérdida de la virilidad de los jóvenes varones españoles: «[Es contrario a la naturaleza] que niñas y niños y jóvenes de ambos sexos se instruyan y eduquen en las mismas Escuelas, con los mismos Maestros y en las mismas ciencias y ejercicios, en conjunto, en montón. [...] Respetemos la naturaleza, que ha hecho los dos sexos con

⁸⁰ MANJÓN, Andrés. (1921), *op. cit.*, p. 155-157.

⁸¹ MANJÓN, Andrés. (1916), *op. cit.*, p. 44-45.

⁸² MANJÓN, Andrés. (1973), *op. cit.*, p. 365.

⁸³ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. (2019), *op. cit.*, p. 159.

aptitudes y fines diferentes, y aunque concedamos que la infancia inocente carece de sexo [...] pensemos en que cada vez hay menos niños inocentes y por regla general no lo son de los ocho años arriba, y no conviene mezclarlos ni confundirlos, porque es contribuir a corromperlos. [...] [Debemos desterrar] el hablar de las escuelas mixtas de niños y niñas, de hombres y hembras, de los talleres y oficinas mixtas, de los juegos y diversiones en los cuales no se guarda el respeto debido a los sexos, del feminismo hombruno y de la moda prostituida». ⁸⁴

12. SU INFLUJO EN LOS SECTORES CONSERVADORES Y EN EL IMAGINARIO FRANQUISTA

Los escritos más intransigentes de M. Pelayo ocuparon un lugar central en el pensamiento más tradicional de su época y ejercieron una profunda influencia en «los sectores conservadores que tejieron en torno a ellas una suerte de nacionalcatolicismo que se impuso como paradigma tras la guerra civil». ⁸⁵ En el ámbito educativo, su discípulo Rufino Blanco y los religiosos Ruiz Amado, Manjón y Poveda fueron encumbrados por los grupos ideológicos anti-liberales y reaccionarios de la España de entre-siglos y de la República (como baluarte contra los ideales educativos racionalistas, laicistas, y coeducativos). Y el franquismo se apropió de estos autores desde el principio (a lo cual contribuyó el que Rufino Blanco y Poveda fueron asesinados en Madrid, víctimas de la represión del bando republicano al comienzo de la Guerra Civil).

«El catolicismo y el nacionalismo integrista de Manjón fue recogido por el totalitarismo y el fascismo español (Dictadura de Primo de Rivera y Falange Española) y, finalmente, remozado por el espíritu nacional-católico de la Dictadura franquista, que volvió a editar sus libros y a utilizar sus métodos de adoctrinamiento. El nombre de Manjón desplegó un importante sello para establecer la guía espiritual y nacional» ⁸⁶ «Su influencia es tan significativa como la de Ramiro Maeztu, Ramiro Ledesma, Onésimo Redondo o José

⁸⁴ MANJÓN, Andrés. (1921), *op. cit.*, p. 185.

⁸⁵ BUENO, Gustavo. (El Basilisco: Diccionario filosófico: Menéndez Pelayo: 1978: <https://fgbueno.es/bas/index.htm>)

⁸⁶ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. (2019), *op. cit.*, p. 207.

Antonio Primo de Rivera al concebir una España cristianizadora y redentora de la humanidad».⁸⁷

Manjón es utilizado por el franquismo como justificación de la represión y de la dictadura. «El pensamiento nacional-católico hizo de la escuela republicana y de sus maestros el germen de todos los males y las violencias que justificaron el golpe de Estado denominado “Alzamiento Nacional”».⁸⁸ Durante la guerra, postguerra y primera época de la dictadura el régimen franquista expulsa a los profesores republicanos y se encarcela y/o asesina a varios miles de ellos y otros tienen que exiliarse; además, se proscriben todas las ideas pedagógicas renovadoras, que se había desarrollado en España con la Institución Libre de Enseñanza y desde los movimientos obreros y en la Segunda República, se quitan nombres de colegios y calles (y se sustituyen por los de los generales golpistas, santos españoles y advocaciones a la Virgen), se queman libros, se instaura la censura para todas las publicaciones, emisiones radiográficas y películas... Y en ese contexto, es donde tiene lugar la exaltación del padre Manjón y donde se (im)pondrá su nombre a calles y escuelas y cuando se le rendirán homenajes, se le erigirán estatuas en diversas ciudades españolas y se realizarán nuevas ediciones de sus obras⁸⁹, que serán enviadas a todas las bibliotecas y centros escolares y se publicarán diversos libros laudatorios sobre él. Manjón aportó los supuestos ideológicos para la particular relación de complicidad entre fascismo y religión que supuso el franquismo en cuanto sistema dictatorial que se declaraba «régimen confesional», que negaba la libertad de conciencia y las libertades y legitimaba el patriarcado, la censura y la represión en todos los ámbitos vitales. Es sintomático que solo dos semanas después de la conquista de Madrid por las tropas franquistas, el 1 de abril de 1939, «la escuela graduada Giner de los Ríos se convirtiese en Escuela Andrés Manjón».⁹⁰ Y no menos significativo es que la *Ley* de 17 de julio de 1945 sobre *Educación Primaria* (que da preponderancia a Formación

⁸⁷ Ibid., p. 149.

⁸⁸ PEGO PUIGBÓ, Armando. «Pedro Poveda en clave historiográfica: un debate cultural y pedagógico del siglo XX». *Hispania Sacra: Revista de Historia Eclesiástica*, 59, 2007, p. 707-740, 735.

⁸⁹ En 1945 se realizó una «Edición Nacional de las Obras Selectas de D. Andrés Manjón», en la Editorial Redención, del Patronato Central para la Redención de las penas por el trabajo de la Imprenta Talleres Penitenciarios de Alcalá de Henares. En 1948 se realizó una segunda Edición Nacional de dichas obras selectas manjonianas, promovida por el Patronato de las Escuelas del Ave-María y la Junta Nacional pro-homenaje a D. Andrés Manjón, también impresa en la Imprenta Talleres Penitenciarios de Alcalá de Henares.

⁹⁰ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. (2019), *op. cit.*, p. 209.

del Espíritu Nacional y la Religión, la separación por sexos y la obligatoriedad de la asignatura de «Labores» para las niñas) dedique varias de sus líneas a ensalzar a Andrés Manjón: «Cuando se quiebra la tradición pedagógica de nuestro siglo imperial, al advenir el mal llamado de las luces, con su cortejo exótico de frivolidades, de racionalismos y de impiedad, que produce su secuela en los años sucesivos de agitación política y revolucionaria, aun tiene fuerza España para alumbrar una nueva creación pedagógica, la de un pobre y desmadrado clérigo, don Andrés Manjón, caballero en una asnila por los parajes granadinos, que mucho antes que los pedagogos del día proclama y practica las ventajas de la escuela al aire libre y da una nueva forma y vida al sistema clásico del *docere deleitando* y del *ludus*. Esta tradición permanece en nuestra legislación escolar hasta [...] la etapa republicana de mil novecientos treinta y uno llevó a la Escuela una radical subversión de valores».⁹¹

No es casualidad tampoco que el último capítulo del temario de las primeras oposiciones de la dictadura para maestros⁹² lleve el título de «Tendencias modernas en educación.- Tradición educativa española.- Menéndez y Pelayo.- Manjón, Rufino Blanco, el P. Ruiz Amado y el P. Poveda.- Ideales educativas de la docencia española actual» y que se refiera a ellos como pilares de «los anhelos educativos del Movimiento». Temario redactado por el ideólogo franquista de la educación Víctor García Hoz con el fin de dejar bien claras las «ideas educativas» del «Glorioso Movimiento Nacional», «como reacción enérgica y rotunda contra todas las teorías y todos los procedimientos que habían germinado en filosofías laicas y extrañas» y donde «se dan instrucciones amplias y detalladas acerca de la educación religiosa, de la patriótica, física y cívica, o sea, de los cuatro recios pilares sobre los que levantar un auténtico “Imperio hacia Dios”».⁹³ Con ese propósito, García Hoz presentó a Manjón como «pedagogo que brilla con luz propia en todo el mundo» que logró que «la pequeña prole gitanesca», siendo «pordioseros», lean, «que las cueveras cosan, que los adultos saluden, que los groseros se afinen, que los desharrapados se adacenten, que los ociosos trabajen, que se mejoren, en fin, los sentimientos y las costumbres, tanto públicas como privadas [...] a quienes supo suavizar la primitiva fiereza y hacerlos hombres».⁹⁴

⁹¹ Ley de 1945 de Educación Primaria. Boletín Oficial del Estado número 199 de 18 de Julio de 1945, 1.

⁹² García Hoz, Víctor. Selección Pedagógica. Madrid: Editorial Escuela Española, 1948.

⁹³ García Hoz, Víctor. (1948), op. cit., p. 539-540.

⁹⁴ Ibid., 531.

La retórica de «cruzada» constituirá la principal coartada del golpe de Estado franquista y de su posterior dictadura y encuentra una de sus fuentes en Manjón. Y la interpretación nacionalcatólica (menéndezpelayana y manjoniana) de la educación va a extenderse de un modo aplastante durante las dos décadas y media primeras del franquismo y luego, aunque cada vez de un modo más mitigado, el resto de la dictadura.

Torreadella y J. Brasó⁹⁵ señalan que la veneración de Manjón en los programas educativos del franquismo tuvo desde un principio el soporte del Primer Ministro de Educación del franquismo, Pedro Sainz Rodríguez (exalumno de Menéndez y Pelayo, defensor a ultranza del catolicismo y la monarquía) y que el comandante Ricardo Villalba, al presentar las bases de la educación física del franquismo elevó a Manjón a «gloria de la pedagogía». Esta veneración a Manjón se plasmó también en la película «Forja de almas», que recibió el Premio Nacional de Cinematografía en 1943. En ella se muestra a Manjón dando clases en sus escuelas del Ave-María, «vinculando los contenidos a la religión, a la patria y al espíritu militar de España». ⁹⁶ Así, p. ej., compara los lados de un triángulo con las virtudes teológicas y organiza como juego un batallón infantil y antes de empezar les dice: «Después de Dios, la Patria está por encima de todo en la tierra. Y es obligación nuestra defenderla... ¡hasta morir!».

La apuesta del padre Manjón de educar a la infancia para la guerra fue muy bien acogida por el proyecto educativo de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS: «catolicismo, patriotismo y milicia se imbricaban en las bases ideológicas del fascismo español». ⁹⁷ Y el franquismo pondrá en pie los batallones infantiles (Flechas y Pelayos, OJE), la asignatura de Formación del Espíritu Nacional y los himnos patrióticos-guerreros antes de entrar a clase; así mismo, la formación catequética y los rezos escolares pasaron a ser parte esencial del currículo.

Un ejemplo de la utilización que el franquismo hizo del padre Manjón es que en la edición de una de sus obras se añaden unas líneas con un elogio al

⁹⁵ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. (2019), *op. cit.*, p. 148.

⁹⁶ DURÁN, Valeriano; ÁLVAREZ, Pablo «La imagen de la escuela en la primera etapa del cine español del franquismo: autarquía, patriotismo y nacionalcatolicismo (1939-1950)». *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 31, 59-88, 2018. p. 82. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=2277268>

⁹⁷ TORREBADELLA, Xavier; BRASÓ, Jordi. (2019), *op. cit.*, p. 149.

«Alzamiento Nacional», como que fueron escritas por Manjón (cuando éste había fallecido trece años antes del golpe militar).⁹⁸

13. MANJÓN MAQUILLADO E INVENTADO

A Manjón, además de postularse como adalid de la tradición nacional y católica y benefactor de los pobres, le gustaba presentarse como perteneciente a la esfera cultural y se esforzó en mostrarse como moderno en cuanto a la metodología educativa. Así, se apropia de algunos principios metodológicos del movimiento de la Institución Libre de Enseñanza y de la Escuela Nueva, pero retorciendo su orientación y llevándolos a su propio molino nacionalcatólico. «El Cristianismo ha dado al mundo los principios en que descansa la unidad de la educación [...] Partiendo de estas Verdades, la Pedagogía tiene base, norte y guía, sabe en qué se funda, a dónde va y cuál es su camino; solo cabe discutir el modo de marchar, los procedimientos y métodos».⁹⁹ Uno de sus hagiógrafos señala: «Estuvo abierto a las innovaciones educativas que se planteaban en Europa y en la España de su tiempo. Andrés Manjón, que tenía una preparación teológica, filosófica y estaba licenciado en Derecho, antes de iniciar su obra, buscó, leyó y criticó las ideas pedagógicas y las actividades educativas del mundo de su entorno».¹⁰⁰

El mismo Manjón en varias de sus obras presume de metodología pedagógica moderna y de tener sus escuelas al aire libre, con patios y jardines y deja caer que él es el pionero en ponderar el valor de la educación en contacto con la naturaleza, antes que «Charlottesville, donde nació la primera escuela al aire libre de Europa, según los que escriben pedagogías, unos 14 años después de estar las nuestras funcionando».¹⁰¹ García Hoz se hará eco de esta presunción manjoniana: «Corresponde a España por Manjón y a sus Escuelas del Ave María la gloria de haber sido la primera nación donde se han establecido las escuelas al aire libre».¹⁰² Lo cierto, sin embargo, es que Manjón

⁹⁸ MANJÓN, Andrés (1910 a), *op. cit.*, p. 324.

⁹⁹ MANJÓN, Andrés. *Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1897 a 1998 en la Universidad Literaria de Granada*. Granada: Imprenta Indalecio Ventura, (1897), p. 8.

¹⁰⁰ DE ARCE, Victorino. «Manjón y su obra». *Pulso: Revista de Educación*, 26. 71-84, 2003, p. 72. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/499160.pdf>

¹⁰¹ MANJÓN, Andrés *Pensamiento de la colonia escolar titulada Escuelas del Camino del Sacro-Monte*. Granada: Imprenta Indalecio Ventura, 1895, p. 30.

¹⁰² GARCÍA HOZ, Víctor (1948), *op. cit.*, p.532.

cuenta con patios y jardines en sus escuelas por la elemental razón de que la manera de crearlas fue comprar varios «cármenes» próximos a donde vivía aquella infancia desescolarizada, en la cuesta entre Sacramento y el Albaicín, que contaban con pequeñas «casas molineras» y huertos (es decir, fue algo que le vino dado)... Y, por lo demás, está documentado que las colonias escolares comenzaron a desarrollarse en Zurich, a iniciativa del pastor evangélico Walter Bion y que «en el verano de 1887 tuvo lugar la primera colonia escolar española, en San Vicente de la Barquera», promovida por Museo Pedagógico Nacional, dirigido por don Manuel B. Cossío.¹⁰³

En realidad, el pensamiento educativo de orientación menéndezpelayista, antiliberal y nacionalcatólico que Manjón representa fue, fundamentalmente, una «reacción antimoderna» frente a los innovadores planteamientos educativos de la Escuela Nueva y de la ILE.

La Fundación Ave María de Granada y otros autores en ocasiones han seguido glosando el teocentrismo de Manjón y su militarismo.¹⁰⁴ Pero, a la vez, a partir de los años 60 se va a llevar a cabo un «aggiornamento» de esta figura. Esto es debido a que en el franquismo se produjo cierta apertura (la dictadura necesitaba dar una imagen de modernidad) y a que la iglesia católica, a partir del Concilio Vaticano II, se abre al diálogo con la ciencia y con otras creencias. Manjón va a pasar a ser presentado como «precursor de la escuela activa» y pedagogo renovador.¹⁰⁵ Estos hagiógrafos de Manjón subrayan que éste hizo referencia a la *educación integral, la conveniencia de la actividad en el aprendizaje y del juego y el contacto con la naturaleza* y, por ello, le atribuyen el ser un adelantado a su tiempo, «pedagogo renovador» y «precursor de la Escuela Nueva», «síntesis feliz» de diversas corrientes pedagógicas,¹⁰⁶ representante del «humanismo cristiano»,¹⁰⁷ y hasta como «el gran impulsor

¹⁰³ PEREYRA, Miguel. «Educación, salud y filantropía: El origen de las colonias escolares de vacaciones en España». *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 1 (1982), p.145-168.

¹⁰⁴ P. ej.: FRAY VALENTÍN DE LA CRUZ. *Andrés Manjón y Manjón. Su tiempo, su vida y su obra*. Granada: Asociación Manjoniana, 1984.

¹⁰⁵ Vid. las obras del propio García Hoz (que ya no vuelve a mencionar lo de «Un atisbo genial de Manjón es haber llevado a la escuela la instrucción militar y [...] las bandas de cornetas y desfiles», que él mismo citara elogiosamente en varios lugares en los años 40), Mari Ángeles Galino (catedrática de Pedagogía y Directora General del Ministerio de Educación y Superiora General de la Institución Teresiana), el sacerdote granadino que fuera director general de las Escuelas del Ave María José Montero Vives, el religioso salesiano Victorino de Arce y el que fuera director de la Casa Madre del Ave-María y de la revista *Activud Avemariana* José Medina Ocaña.

¹⁰⁶ TITONE, Renzo. *Metodología didáctica*. Madrid: Editorial Rialp, 1966.

¹⁰⁷ MEDINA, José. *Andrés Manjón*. Madrid: Fundación Emmanuel Mounier/Sinergia, 2006. p. 104.

de la Escuela Activa en España».¹⁰⁸ Y así figura en libros de Historia de la Educación, así fue estudiado en las Escuelas Universitarias de Magisterio y Facultades de Educación y así se le sigue citando todavía hoy por «su obra revolucionadora de los métodos pedagógicos» (Wikipedia) e incluso como impulsor de la educación musical y de la educación física¹⁰⁹... El problema es que es muy difícil considerar a Manjón pionero del pueroncentrismo y de la educación activa cuando varios lustros antes que él desde la Institución Libre de Enseñanza (I.L.E.), a través de los escritos de Giner de los Ríos, Cossío y del Boletín de la ILE, ya habían publicado multitud de páginas sobre ello y cuando la cosmovisión manjoniana se sitúa en las antípodas de la «Escuela Nueva».

Muy pocos autores se han dedicado a cuestionar la visión de Manjón transmitida y modulada por los vencedores, después de aquellas críticas iniciales del institucionista Luis de Zulueta, que describió a Manjón como «creyente un tanto supersticioso o fanático, que no es pedagogo sino rutinario»¹¹⁰ y Lorenzo Luzuriaga que señaló que en las escuelas del Ave María «se practicaban ciertas formas de educación activa, pero con un espíritu muy diferente de ésta», y que «su contenido era el mismo que el dado por las escuelas memoristas tradicionales».¹¹¹

El otro gran fraude en torno a Manjón es el de presentarlo como santo por su contribución para acabar con la marginación de los gitanos y gitanas. También muy pocos autores se han tomado la molestia de contrastar esta aseveración; destaca el antropólogo italiano Leonardo Piasere,¹¹² que afirma que el modelo de educación que en España propugnó Manjón, en realidad, «no era para los gitanos, sino contra ellos». También el que fuera catedrático de Pedagogía de la Facultad de Educación de Granada, Óscar Sáenz Barrio, indica que la aureola con la que se ha investido a Manjón de «educador de gitanos» constituye una manipulación: «¿Cómo es posible que una persona que ha tratado a la raza gitana con tanta dureza, de forma despiadada a veces, como el P. Manjón, se haya acreditado en un plazo de pocos años como el

¹⁰⁸ DE ARCE, Victorino. (2003), *op. cit.*, p. 71.

¹⁰⁹ Página Web del «Centro Ave María. Casa Madre».

¹¹⁰ DE ZULUETA, Luis. *El ideal en la educación. Ensayos pedagógicos y otros textos*. Madrid: Ed. La Lectura, 1921.

¹¹¹ LUZURIAGA, Lorenzo. *Historia de la Educación y de la Pedagogía*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1946, p. 189.

¹¹² PIASERE, Leonardo. *Connaissance tsigane et alphabétisation*. Verona: Université Degli Studi di Verona (Facoltà di Magisterio-Instituto de Psicología), 1985, p. 12.

“educador de los gitanos”? Un desapasionado estudio de la obra viva y escrita de este hombre [...] nos descubre una muy temprana desfiguración de su persona y de su obra hacia la mitificación y la leyenda. [...] Una y otra vez se ha venido repitiendo la misma imagen, sin apenas enfoque crítico. Algunas Historias de la Educación repiten el mismo error, tal vez porque recogen acríticamente opiniones ajenas.[...] Parece increíble que se hubiera podido falsear la verdadera dimensión de la escuela manjoniana; y sin embargo así ha ocurrido, unas veces por el carácter un tanto exótico y pintoresco, filantrópico y romántico, que significaba el perfil diferencial de Manjón respecto de otros fundadores; y otras, porque frente a los regeneracionistas de la época, que instrumentaban la educación como plataforma social o política, era necesario ofrecer una figura eclesiástica cuya carta de presentación fuera el amor evangélico, misionero y apostólico, religioso y trascendente, y no el político, temporal y humano».¹¹³

Recientemente el presidente del Patronato Ave María y otros dos profesores han publicado una «Réplica»¹¹⁴ contra las protestas suscitadas por el inicio del proceso de beatificación del padre Manjón y en ella tratan de justificar a Manjón, alegando que: a) sus frases son fruto de su carácter vehemente; b) que esos juicios tan duros solo los emite en un libro; c) que, en realidad, Manjón se hace eco de opiniones muy extendidas sobre los gitanos; d) que «hay que interpretarlo y valorarlo acorde con el pensamiento, las circunstancias y la sensibilidad y el lenguaje de la sociedad del momento»; y e) que son «meramente descriptivas del modo de vida de este colectivo en aquel momento histórico». Señalan también que en sus escuelas hubo tres maestros gitanos...; pero olvidan que sobre estos maestros gitanos vertió su fundador juicios muy negativos.¹¹⁵

Y citan también un texto de Manjón como prueba de su amor por el pueblo gitano: «¿Por qué los gitanos hemos de ser considerados como inferiores a los demás hombres? ¿No han concluido ya los privilegios de raza y sangre? ¿No somos todos iguales? ¿Pues por qué unos tienen tanto y otros tan poco? A todas horas se nos pregona la igualdad, y en el mundo sólo se

¹¹³ SÁENZ, Óscar. (1989), *op. cit.*, p. 65.

¹¹⁴ JIMÉNEZ CUESTA, José Ramón; GERVILLA CASTILLO, Enrique; PALMA VALENZUELA, Andrés. *Réplica a D. Manuel Martínez. Sí a la beatificación del Padre Manjón. El interés de Manjón por la integración y educación del pueblo gitano*, 2021. Vid.: <https://plataformakhetane.org/index.php/2021/04/16/no-a-la-beatificacion-de-andres-manjon-representante-del-mas-feroz-antigitanismo/> y <https://www.lavozdegranada.info/el-interes-del-padre-manjon-por-la-integracion-y-educacion-del-pueblo-gitano-si-a-su-beatificacion/>

¹¹⁵ MANJÓN, Andrés. (1973), *op. cit.*, p. 15, 73, 82-83, 372 y 452.

ve desigualdades». ¹¹⁶ Pues bien, en realidad en esa página Manjón no está refiriéndose elogiosamente a los gitanos, sino todo lo contrario: comienza el apartado «El gitano y la igualdad absoluta» con ese párrafo, en el que plasma lo que él cree que piensan los gitanos; y, acto seguido, señala que es falso, pues: «el gitano [...] [solo aspira a] acabar con la sociedad, a la cual odian y denigran». Y continúa diciendo que si bien es verdad que «todos somos iguales [...] por ser hermanos en Dios y en Jesucristo» eso no significa que no tenga que haber desigualdades, pues «las desigualdades nacen» de «las aptitudes personales y su buen o mal empleo; de la libertad del hombre y su buen o mal uso; de las circunstancias de lugar, tiempo, personas y medios que forman nuestro ambiente favorable o desfavorable», por lo que «ni el tonto, ni el holgazán, ni el libertino, ni el beduino podrán igualarse con el listo, trabajador, honrado y civilizado. Y estas desigualdades, que son inevitables, contribuyen al orden y armonía y bienestar de las naciones o sociedades»... Los gitanos se merecen su suerte, pues no entienden de «solidaridad humana», «solo de solidaridad de raza» y «a semejanza de la raza judía», tienen «odio contra los de otra raza, a los cuales es lícito y aun meritorio y hábil saber robar y burlar».

14. LA IMPRONTA QUE DEJÓ MANJÓN

Paul Preston ¹¹⁷ ha evidenciado en sus investigaciones cómo la Guerra Civil, que se libró para anular las reformas educativas y sociales de la Segunda República, se apoyó en el mito de que el enemigo a combatir en la contienda era el contubernio judeomasónico y bolchevique. Y cómo hubo una serie de figuras que en los años de la II República, la Guerra Civil y la postguerra propagaron ese mito antisemita y antimasónico, y que, por consiguiente, ayudaron a desencadenar en la práctica los horrores que éste justificaba. Paul Preston analiza de un modo documentado cómo uno de los principales ideólogos (o el principal) de la teoría de la «conspiración judeo-masónica» en España fue el sacerdote Juan Tusquets Terrats. Lo que no hace constar este historiador es que Tusquets fue un firme seguidor de los postulados catequéticos de Andrés Manjón (como sí lo señalan, por el contrario, autores

¹¹⁶ MANJÓN, Andrés. *El gitano et ultra*. Alcalá de Henares: Talleres Penitenciarios, 1921 (Reed. 1945), p. 29.

¹¹⁷ PRESTON, Paul. *Arquitectos del terror*. Barcelona: Editorial Debate, 2021.

como López Calvo, 2003 y Gómez, Escudero e Iglesias, 2016)¹¹⁸... Quiero significar con esto que la concepción teológica y de la difusión de la fe manjonianas (fuertemente connotadas de dogmatismo, nacionalcatolicismo, etnocentrismo, intransigencia y beligerancia, como hemos tenido ocasión de comprobar) constituyen una parte de los cimientos ideológicos sobre los que se apoyó la Guerra Civil y el franquismo...

A Manjón le encumbraron a un altar simbólico durante el franquismo. Y los planteamientos de este clérigo fueron una de las principales fuentes ideológicas de las que se nutrió la dictadura y dejó su huella, especialmente en algunos rasgos definitorios de la educación franquista: nacionalcatolicismo, clasismo, sexismo, homofobia, pesimismo y tradicionalismo pedagógico y exclusión del pueblo gitano.

Durante el franquismo se dio carta de naturaleza a la beneficencia y la segregación étnica (a la par que se cultivó la imagen exótica de «lo gitano» como reclamo para el turismo, uno de los pilares del «milagro económico español» de los años 60) como únicas alternativas para el pueblo gitano. Así, cuando en 1978 se realizó el primer estudio sobre la situación de los gitanos españoles,¹¹⁹ se constató la marginación en que vivía la mayor parte del pueblo gitano: su esperanza de vida era de 67 años, existían numerosos poblados chabolistas, enormes bolsas de pobreza... y el 68% de los gitanos españoles eran analfabetos y solo asistía al colegio el 55% de la infancia gitana.

Hay evidencias científicas de que la segregación y las bajas expectativas sobre el alumnado gitano por parte de los distintos agentes educativos constituyen factores determinantes en la sobre-representación del fracaso escolar entre la infancia y adolescencia gitana.¹²⁰ Manjón contribuyó a naturalizar una percepción de las familias y de la infancia gitana segregadora y sumamente negativa y estereotipada (desde el antigitanismo). Y lo plasmó *ad nauseam* en sus escritos, culpabilizándolos de su situación y enfatizando su cerrazón a la «civilización humana» y a la educación, así como la provocación y el peligro que ello entraña para el resto de la sociedad: «El gitano no frecuenta

¹¹⁸ LÓPEZ CALVO, J.A. *El movimiento catequético español (1930-1962)*. Santiago de Compostela: Instituto teológico compostelano, 2003. GÓMEZ, M^a Carmen; ESCUDERO, Jacinto & IGLESIAS, M^a Teresa. *Influencias pedagógicas de Andrés Manjón en Baltasar Pardo*. Muesca.es. (2016), p.131-144, 133. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5565179>

¹¹⁹ Instituto de Sociología Aplicada de Madrid. *Estudio sociológico: Los gitanos españoles 1978*. Madrid, Ed. Asociación Secretariado Gitano, 1979 (Reed.1990).

¹²⁰ ABAJO ALCALDE, José Eugenio. «Situación escolar de la infancia gitana: nuestra mirada (re) crea la realidad», *Etnografías Contemporáneas*, 7, 12, 2021, p. 232-256.

la Escuela; él sabe por sus padres que se puede vivir sin otra escuela que la del embuste»;¹²¹ «El gitano es un ser inculto, no lee, no sabe, no entiende de letras [...] ni de cultura [...] Solo sabe en bestias y tratos, en adivinaciones y engaños, en lo que el público llama gitanerías y gramática parda, muy parda y muy poco gramática... El que alguno aprenda a leer se tiene por un milagro»;¹²² «El fermento de la raza gitana, contumaz a la cultura»;¹²³ «El gitano inasimilado e inadaptable al modo de ser social que llamamos cultura y civilización humana»;¹²⁴ «El gitano es la antítesis del hombre verdaderamente culto».¹²⁵

La intransigencia beligerante y el antigitanismo manjonianos dejaron su impronta en el franquismo; pero un régimen dictatorial tan largo como fue el franquista, en su propio proceso de *aggiornamento* y camuflaje, nos acabó representando a Manjón como un pedagogo renovador y defensor del pueblo gitano (hasta un grado de santidad). A esta labor de hagiografía manjoniana se aplicaron diversas personas religiosas (algunos con puestos relevantes en el sistema educativo español franquista, como Víctor García Hoz y Mari Ángeles Galino). No en vano la iglesia católica fue uno de los sectores más beneficiados por la autocracia franquista, especialmente en el ámbito escolar.

A pesar de los indudables avances (tales como la plena escolarización de la infancia gitana y la universalización de la sanidad en nuestro país), hoy, en nuestra democrática sociedad, «equidad» e «inclusión» constituyen a menudo aspiraciones más que realidades, y siguen vigentes en gran medida el antigitanismo y la segregación escolar *de facto* (intercentros e intracentro),¹²⁶ con su corolario de la transmisión intergeneracional de la pobreza y de la exclusión social y educativas.¹²⁷ Reflexionar sobre nuestra reciente historia constituye una tarea inexcusable no solo para entender mejor el pasado próximo, sino también para iluminar el presente y sus claroscuros. De ahí, la relevancia de analizar la obra de Manjón y el uso que de ella hizo el franquismo

¹²¹ MANJÓN, Andrés. (1910 a), *op. cit.*, p. 171.

¹²² *Ibid.*

¹²³ MANJÓN, Andrés. (1900 a), *op. cit.*, p. 24.

¹²⁴ MANJÓN, Andrés. (1921), *op. cit.*, p. 294.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 232.

¹²⁶ Un reciente estudio ha evidenciado que la mitad del alumnado gitano está escolarizado en centros segregados. Vid.: Fundación Secretariado Gitano. *Estudio piloto exploratorio sobre la segregación escolar del alumnado gitano*, 2022. Disponible en: <https://sede.educacion.gob.es/publivena/estudio-piloto-exploratorio-sobre-la-segregacion-escolar-del-alumnado-gitano/educacion-inclusion-mundo-gitano/26045>

¹²⁷ Vid. ABAJO, J. E. (2022), *op. cit.*

en las diversas fases del mismo, en cuanto que este clérigo fue convertido en uno de los mayores soportes ideológicos del régimen de Franco, especialmente en el campo educativo y de las relaciones sociales e interculturales.